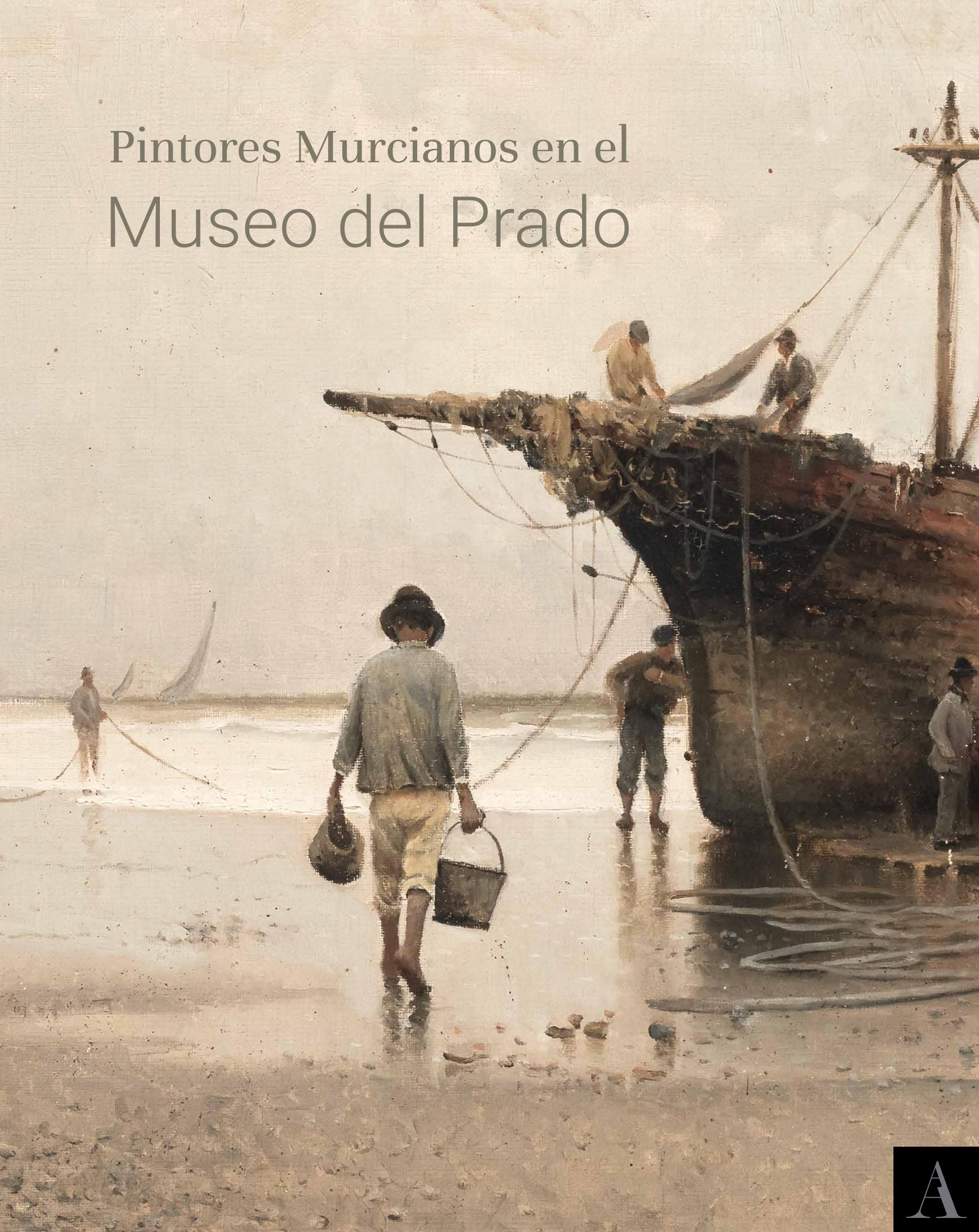
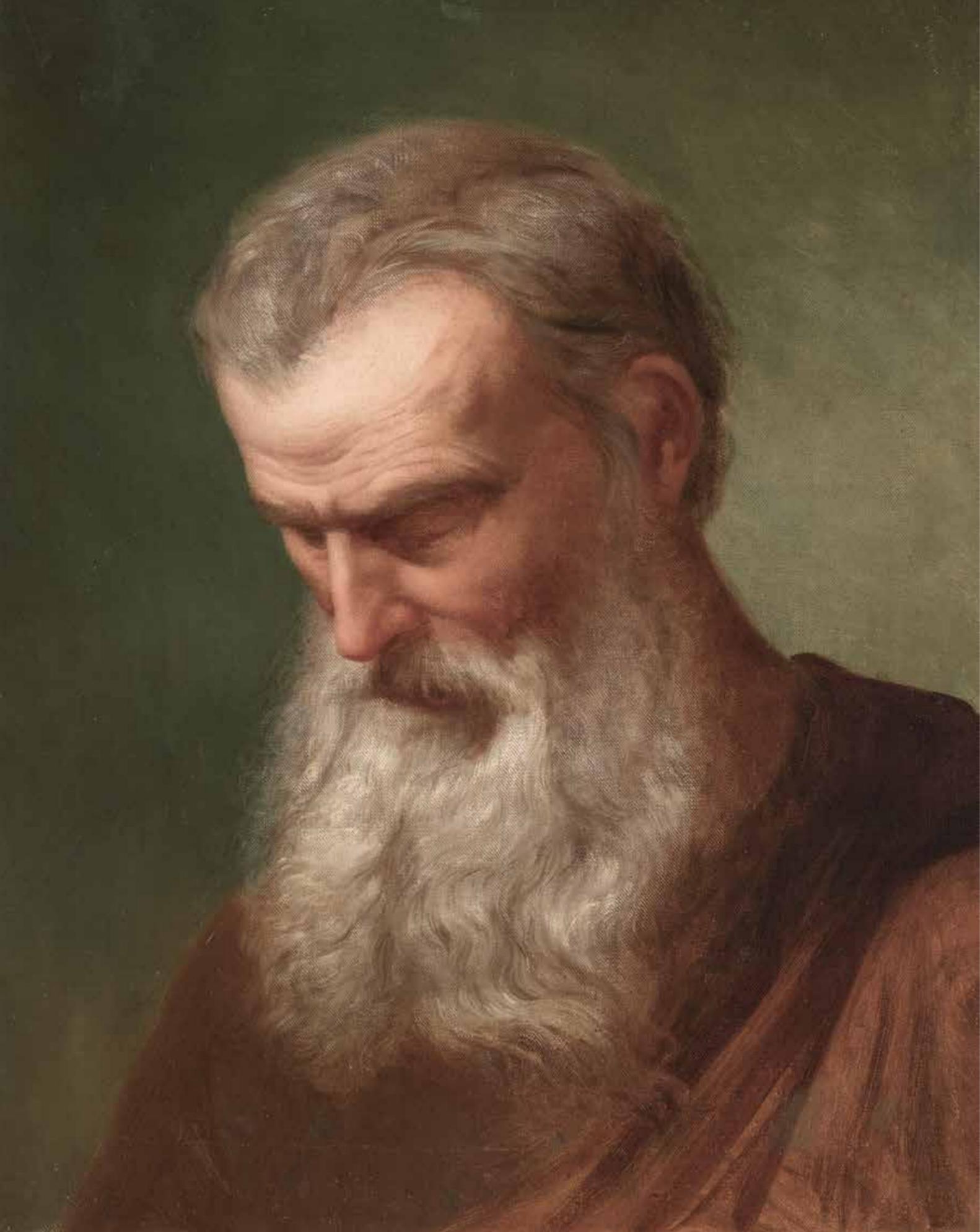


Pintores Murcianos en el Museo del Prado



Pintores Murcianos en el Museo del Prado



- 7 José Antonio Serrano
Alcalde de Murcia
- 9 **Pintores Murcianos en el Museo del Prado**
Darío Viguera Marín-Baldo
Comisario de la exposición
- 11 **Pintores Prado Murcianos, S.L.**
Santiago Delgado
Escritor
- 13 **Obras**
- 45 **Biografías**

Nicodemus. 1869
Óleo sobre lienzo. 47 x 38 cm
Germán Hernández Amores. Murcia 1823 - 1894

Sin duda, el Museo del Prado es un referente mundial en cuanto a pintura antigua europea. Su colección, que termina en 1881, año del nacimiento de Picasso, engloba a los más grandes artistas nacionales e internacionales hasta esa fecha, y tanto en su colección permanente como en sus fondos podemos admirar las obras de numerosos artistas que tuvieron cierta repercusión a lo largo de su carrera.

Si bien es cierto que no todos aquellos pintores que consideramos relevantes han podido hacerse hueco en la colección del Museo del Prado, lo que sí podemos dar por seguro, es que de aquellos artistas que El Prado posee obra, debemos suponer que estuvieron en su momento bien considerados y acreedores del prestigio necesario para formar parte de la colección del museo.

Es por lo tanto de justicia hacia estos pintores y de obligación por nuestra parte poner en valor el patrimonio regional y dar a conocer a los ciudadanos de Murcia a los artistas aquí nacidos o vinculados en algún momento de su trayectoria a esta tierra, que han tenido el honor y el privilegio de formar parte de tan insigne colección, pues hasta aquellos aficionados al arte se van a sorprender al descubrir pintores que cuentan entre sus logros formar parte del Prado.

Paseamos por las calles de Murcia y de repente nos sorprenden nombres como, la plaza de Inocencio Medina Vera o las calle Alejandro Seiquer y Pedro de Orrente, además de otros grandes artistas en Molina de Segura, donde encontramos otra calle con el nombre Germán Hernández Amores o en Cartagena un vial dedicado a Wssel de Guimbarda. Pues bien, todas ellas y algunas más hacen referencias a artistas murcianos del pasado

siglo que tuvieron gran repercusión en nuestra región, además del privilegio de que sus obras formen parte de la colección del Prado.

En algunos casos, dichas obras están expuestas en el museo y otras obras están depositadas en diferentes instituciones públicas y museos del territorio nacional. De esta manera, muchas de las pinturas de nuestros artistas se encuentran dispersas por la geografía nacional, llevando el nombre de Murcia a través del arte a aquellos rincones que de otra manera sería difícil que pudieran darse a conocer.

La muestra "Pintores Murcianos en el Museo del Prado" tiene una doble intención, por un lado homenajear a esos artistas regionales que han conseguido tan noble hazaña, y por otro lado, dar a conocer a todos los murcianos amantes del arte, o simplemente a aquellas personas curiosas que se acerquen a ver la exposición, una serie de artistas murcianos o con un fuerte arraigo en nuestra región que destacaron en el arte de la pintura, con tal acierto, que consiguieron con su gran trabajo y esfuerzo, que una de las pinacotecas más importantes del mundo tuviera al menos una obra suya en catálogo.

Aprovechen para disfrutar de una exposición, tan inaudita como espléndida, de creadores de nuestra región. Es un lujo poder apreciarlos y admirarlos en la tierra que les inspiró y desde una de nuestras mejores salas, el Palacio Almodí.

José Antonio Serrano
Alcalde de Murcia

Pintores Murcianos en el Museo del Prado

Darío Viguera Marín-Baldo

Comisario de la exposición

Para los amantes del arte, existen varias referencias museísticas claras y sin duda imprescindibles para comprender la evolución de la pintura y la escultura a lo largo de los tiempos, hablamos, claro está, de esos museos que han logrado juntar a los más grandes artistas de la humanidad. El Louvre, el Museo del Prado, el Hermitage, la National Gallery, etc., nos muestran en sus paredes a los artistas que dejaron una huella inconfundible en la historia y que dieron paso a otras generaciones, que admirándolos supieron entender y evolucionar dentro de ese mismo concepto artístico.

La relación de los autores murcianos con el arte ha sido siempre muy favorable, Pedro de Orrente (1580 - 1645), ya goza en vida de la suficiente fama para ser considerado un gran artista, y con él abrimos esta línea temporal de artistas murcianos o relacionados muy directamente

menciones de honor en las distintas disciplinas y muchas de las obras que figuraban entre las premiadas fueron adquiridas bien por el estado, personajes de la realeza o la aristocracia.

Pero el grueso de la colección del Museo del Prado lo componen las obras provenientes de las Colecciones Reales, a ellas se deben los tesoros más emblemáticos que se pueden contemplar hoy en el Prado, tales como *El jardín de las Delicias* de El Bosco, *El caballero de la mano en el pecho* de El Greco, *La Sagrada Familia* conocida como *La Perla* de Rafael, *Carlos V en Mühlberg* de Tiziano, *El Lavatorio* de Tintoretto, el *Autorretrato* de Durero, *Las Meninas* de Velázquez, *Las tres Gracias* de Rubens o *La familia de Carlos IV* de Goya. Del Museo de la Trinidad llegaron importantes pinturas como *La Fuente de la Gracia* de la Escuela de Jan Van Eyck, *Auto de fe presidido por Santo Domingo de Guzmán* de Pedro Berruguete y los cinco lienzos procedentes del Colegio de doña María de Aragón de El Greco. Del Museo de Arte Moderno proceden gran parte de los fondos del siglo XIX, obras de los Madrazo, Vicente López, Carlos de Haes, Rosales y Sorolla. También debemos reseñar las donaciones, legados y compras que sigue realizándose para enriquecer tan importante colección.

Si bien es cierto que son pocas las obras de artistas murcianos que cuelgan directamente de las paredes del Prado, sí que podemos asegurar, que muchas de ellas se encuentran cedidas en otros museos e instituciones, por ejemplo, de Germán Hernández Amores hay depositada una obra en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, de Manuel Picolo encontramos otra obra en el Tribunal Superior de Justicia de Las Palmas de Gran Canaria, en la Embajada de España en Roma podemos admirar una obra de José Marín-Baldo y del archenero Medina Vera, el Prado tiene depositada una obra en el Ayuntamiento de Valladolid y otra en El Museo de Bellas Artes de Murcia.

Gracias a estas cesiones, dichas obras pueden ser contempladas en otras regiones de España y en el extranjero y llevan a numerosos rincones el nombre de nuestra región y nuestra ciudad.

“Cabe reseñar que la colección del Museo del Prado termina con los autores nacidos

antes de 1881, año del nacimiento de Picasso

con nuestra región, que pasan a formar parte del listado de autores murcianos que podemos asociar al Museo del Prado, ya sea porque sus obras efectivamente están expuestas en las propias paredes del museo, y en otros casos, dichas obras pertenecen a la colección del Prado y se guardan en sus fondos, o directamente están cedidas a otros museos nacionales o instituciones. Y cerramos dicha línea temporal con Inocencio Medina Vera (Archena, Murcia 1876 - 1918). Cabe reseñar que la colección del Museo del Prado termina con los autores nacidos antes de 1881, año del nacimiento de Picasso, y a partir de esa fecha es el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, el encargado de dar visibilidad y acoger a los artistas que destacan en las nuevas vanguardias artísticas.

¿Pero, cómo llegaron esas obras al Prado? Durante el siglo XIX, más concretamente en 1856, se realiza por primera vez la Exposición Nacional de Bellas Artes, y se finaliza en 1968. Dicha muestra se dividía en cinco secciones: pintura, escultura, grabado, arquitectura y artes decorativas, siendo la pintura la que más interés despertaba. A lo largo de los años se fueron concediendo, premios, medallas y



Retrato de Eduardo Marín-Baldo y Burgueros. 1868
 Óleo sobre lienzo. 40 x 33 cm
 Domingo Valdivieso y Henarejos. Mazarrón 1830 - Madrid 1872

Pintores Prado Murcianos, S.L.

Santiago Delgado
 Escritor

Cuando este cronista era escolar, bien de Cole o de Instituto, siempre sentía que Murcia y su región eran *terra nullius*, como se decía en los antiguos mapas de los territorios inexplorados. Y, conmigo, todos los de las generaciones que acompañaban a la mía en aquellos años sesenta del XX. La Región de Murcia estaba en el mundo tan sólo para aprender la historia de otros. Únicamente el pueblo madrileño tenía un Dos de Mayo, sólo Burgos tenía un Cid, y Sevilla, o Madrid, un Velázquez, y así todo. Por omisión, se creaba en nosotros un sentimiento de orfandad de la gloria. Éramos maketos, metecos, charnegos en la Historia de España. Nada digo en la Historia Universal.

Pero, naturalmente, no era así. Cuando pienso que el Arte Gótico, el Renacentista, el Barroco, y aún el Romántico podían haber sido enseñados a los escolares de mi tiempo mediante una programación de visitas a la Catedral o al Museo de Bellas Artes, me entra una tal rabia retrospectiva y melancólica, que me hace suspirar por lo que nunca se tuvo y siempre se perdió, que es la ausencia que más duele.

Hoy, Darío Viguera tiene la redentora idea de señalarnos, a todos los conregionales pintores de esta Autonomía, con obra, colgada o almacenada, en el Museo del Prado. Nada menos. Y siento eso, como si me redimieran de unas penas que, desafortunadamente, no sufrí. Son 15 pintores, anteriores a la última modernidad, que han vuelto para recordarnos que en esta Región hubo creadores a los que el Prado homenajeó comprando obra suya. Una manera de hacerlos inmortales. Porque inmortales son, sin lugar a dudas, aquellos genios de la pintura a los que el destino obsequió con un lugar en El Prado.

Desde la pintura industrial de taller repleto de ayudantes, de Orrente, al tratamiento exquisito de Marín Baldo hacia la pintura, a la que no tiene como sostén de vida, hay todo un abanico de considerandos del oficio de pintor. Para Gilarte, casi todos sus comitentes fueron religiosos. Medina Vera fue caricaturista del ABC, a la

par que dejaba impronta realista de una visión social de la Huerta, muy disimulada en el pintoresquismo. Pero con un oficio descomunal. El nazarenismo retrorrománico de Germán Hernández Amores nos habla de una puesta al día en algo de lo más novedoso en la Europa de su tiempo. Y así podríamos hablar de todos y cada uno de los quince pintores de esta tierra, en el Museo del Prado. Pero, obvio es decirlo, no hay ningún rasgo que pudiéramos identificar como regional murciano en ellos. Gracias a Dios. Son pintores españoles nacidos en Murcia, o muy vinculados a Murcia. A su región. La Escuela de Bellas Artes de Madrid acogió a muchos, claro está. Y ahí les infundieron universalidad. Cada pintor crea según su espíritu y su aprendizaje. La alusión geográfica de procedencia no marca carácter. No puede hacerlo. Están en el Prado porque su pintura señala a lo universal. Incluso cuando Medina Vera pinta, con evidentes tintes sociales, el cuadro "Un día más", traspasa en pintoresquismo aparente y llega más allá en el Arte. Nadie les ha regalado un puesto al sol de El Prado. Todos han querido ir más allá de la mera reproducción, en la manera que sea. La pintura es "cosa mentale", que dijeron, e hicieron, Leonardo y Tiziano. No trabajan las manos, como se empeñó en demostrar Velázquez a Felipe IV y a la Orden de Santiago. Trabaja la mente. Se reproduce con universalidad en la cabeza, más que con oficio en las manos. La poesía, las ideas, las denuncias, la fe religiosa incluso, que plasman en sus cuadros, estos quince pintores es su verdadero mensaje. No lo es la perfección o sujeción a cánones de su obra artística. Esa universalidad es la que les llevó al Prado.

Muy a menudo la pintura nos tiene que ser explicada. Es bueno tal suceso. La pintura se ve y se piensa. Y se sabe. También, claro, se goza por la vista. Pero la más valiosa no. En esta muestra podemos tener la seguridad de que estamos ante cuadros que dicen más de lo que muestran. Poseen el marchamo de identidad estética de alcance, concedido por la mejor pinacoteca del mundo. Aprovechémonos de tal suceso.

Gracias, Darío Viguera. Y enhorabuena.

“La pintura se ve y se piensa”

Pintores Murcianos en el Museo del Prado



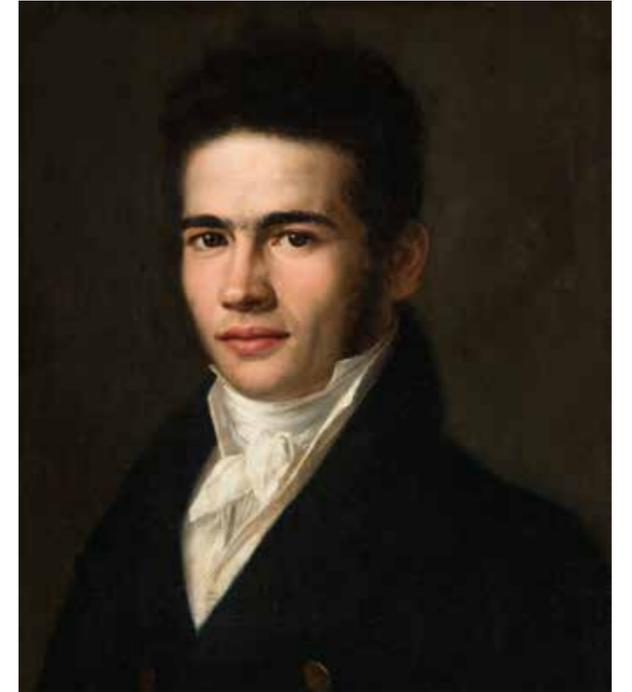
La matanza del cordero
Óleo sobre lienzo. 107 x 163 cm
Pedro de Orrente. Murcia 1580 - Valencia 1645



Multiplicación de los panes y los peces. Primera mitad siglo XVII
Óleo sobre lienzo. 102 x 144 cm
Pedro de Orrente. Murcia 1580 - Valencia 1645



Crucifixión. Primera mitad siglo XVII
Óleo sobre lienzo. 160 x 110 cm
Pedro de Orrente. Murcia 1580 - Valencia 1645



Retrato de joven dama. 1847
Óleo sobre lienzo. 56 x 48 cm
Rafael Tegeo. Caravaca de la Cruz 1798 - Madrid 1856

Retrato de joven. Circa 1850
Óleo sobre metal. 52 x 43 cm
Rafael Tegeo. Caravaca de la Cruz 1798 - Madrid 1856



Joven campesina. Circa 1885
Óleo sobre lienzo. 101 x 62 cm
Germán Hernández Amores. Murcia 1823 - 1894



Desnudo. Circa 1885
Óleo sobre tabla. 59 x 41 cm
Germán Hernández Amores. Murcia 1823 - 1894



Anunciación. Circa 1887
Óleo sobre lienzo. 70 x 85 cm
Germán Hernández Amores. Murcia 1823 - 1894



Retrato militar. 1857
Óleo sobre lienzo. 100 x 82 cm
Domingo Valdivieso y Henarejos. Mazarrón 1830 - Madrid 1872



Retrato militar. 1857
Óleo sobre lienzo. 100 x 82 cm
Domingo Valdivieso y Henarejos. Mazarrón 1830 - Madrid 1872



La condesa de Aguiar. 1888
Acuarela sobre papel. 72 x 53 cm
Manuel Wssel de Guimbarda. La Habana 1833 - Cartagena 1907



Joven con guitarra. 1882
Acuarela sobre papel. 75 x 53 cm
Manuel Wssel de Guimbarda. La Habana 1833 - Cartagena 1907

(p. 23). *La canastera.* 1877
Óleo sobre lienzo. 105 X 80 cm
Manuel Wssel de Guimbarda. La Habana 1833 - Cartagena 1907





Día de fiesta. 1883
Acuarela sobre papel. 69 x 103 cm
Manuel Wssel de Guimbarda
La Habana 1833 - Cartagena 1907



Pollinos en el establo. 1882
Óleo sobre tabla. 46 x 37 cm
Alejandro Seiquer. Murcia 1844 - 1921



Pollinos. Circa 1880
Óleo sobre lienzo. 57 x 38 cm
Alejandro Seiquer. Murcia 1844 - 1921



Polluelos. Circa 1915
Óleo sobre lienzo. 63 x 95 cm
Alejandro Seiquer. Murcia 1844 - 1921



La modelo en el estudio. 1892
Óleo sobre lienzo. 70 x 40 cm
Antonio Gil Montejano. Murcia 1849 - 1912



Parada en el camino. 1882
Óleo sobre lienzo. 61 x 39 cm
Antonio Gil Montejano. Murcia 1849 - 1912



Fiesta huertana. 1877
Óleo sobre tabla. 46 x 51 cm
Enrique Atalaya. Murcia 1851 - París 1913



Fiesta huertana. 1877
Óleo sobre lienzo. 43 x 60 cm
Enrique Atalaya. Murcia 1851 - París 1913



Escena circense. Circa 1880
Óleo sobre lienzo. 73 x 92 cm
Enrique Atalaya. Murcia 1851 - París 1913



Escena del Quijote. Circa 1880
Óleo sobre lienzo. 56 x 85 cm
Enrique Atalaya
Murcia 1851 - París 1913



El duelo. Circa 1900
Óleo sobre lienzo. 96 x 130 cm
Manuel Pícolo López. Murcia 1851 - Madrid 1913

(p. 35 abajo) *La Rendición de Pradilla*
Gouache sobre cabritilla. 38 x 75 cm
Manuel Pícolo López. Murcia 1851 - Madrid 1913



Escena galante. Circa 1890
Óleo sobre lienzo. 53 x 42,5 cm
Manuel Pícolo López. Murcia 1851 - Madrid 1913

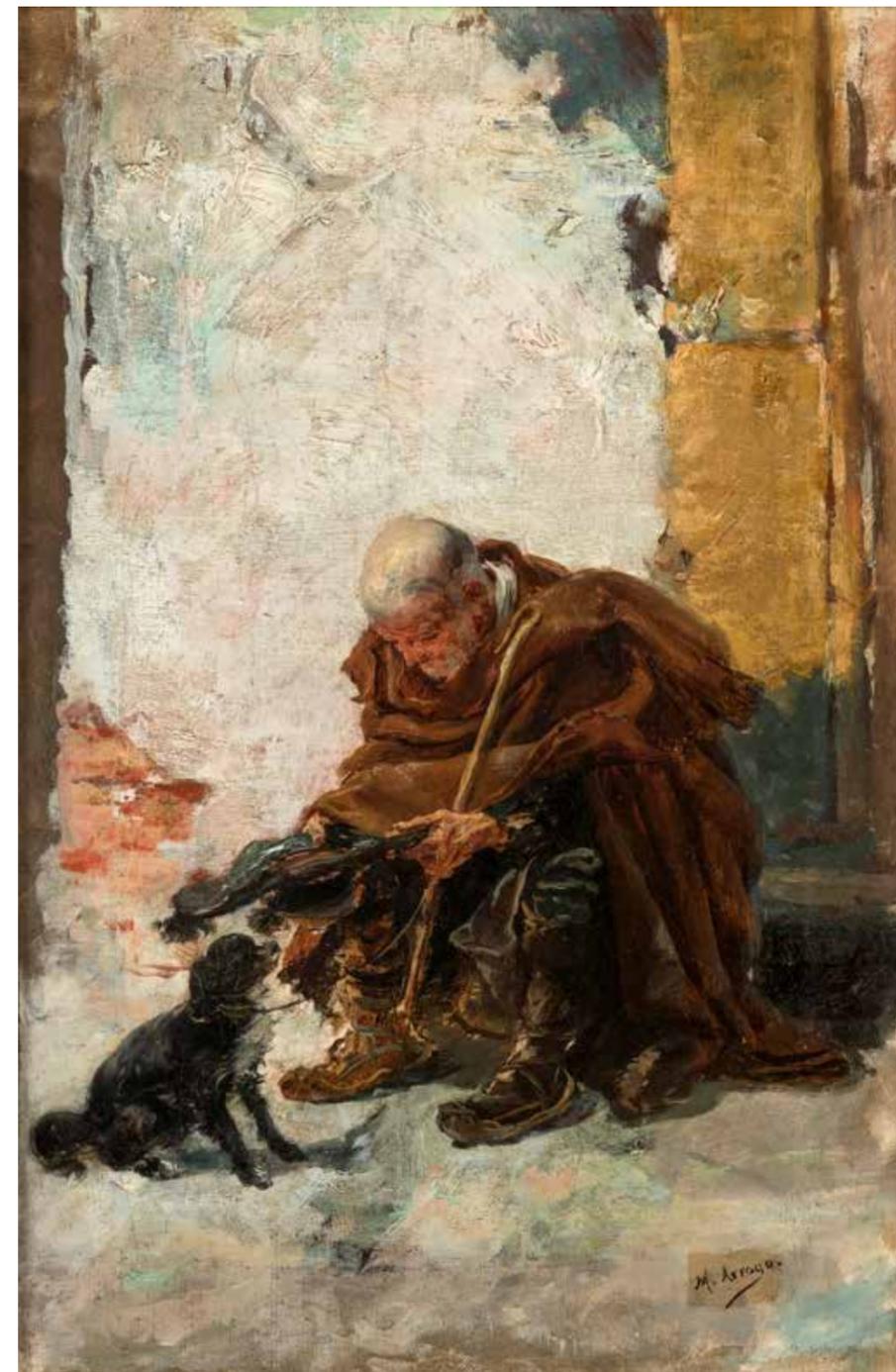


Escena campestre. Circa 1900
Óleo sobre lienzo. 121 x 90 cm
Manuel Pícolo López. Murcia 1851 - Madrid 1913





El joven príncipe. Circa 1880
Óleo sobre lienzo. 55 x 90 cm
Manuel Arroyo y Lorenzo. Murcia 1854 - 1902



El mendigo con su perro. Circa 1895
Óleo sobre lienzo. 41 x 27 cm
Manuel Arroyo y Lorenzo. Murcia 1854 - 1902



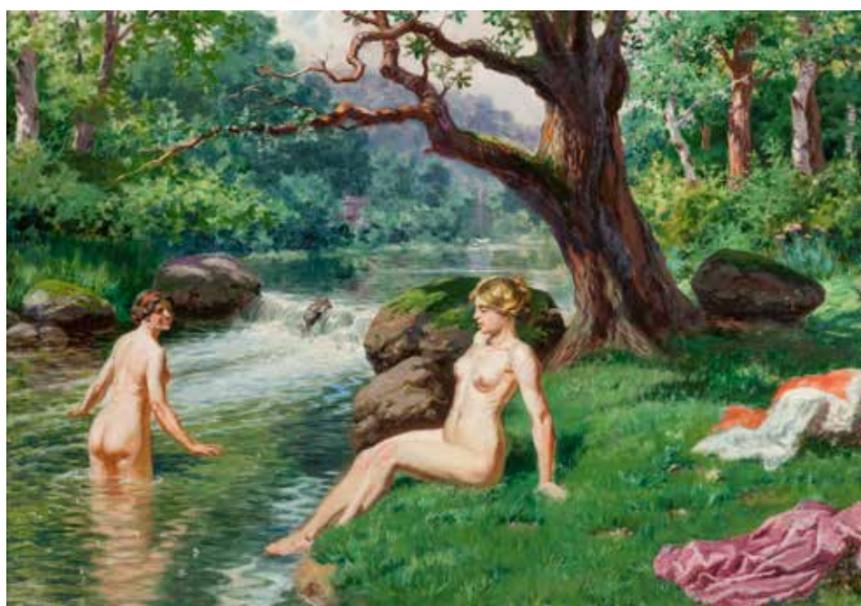
Pescadores en la playa. 1897
Óleo sobre lienzo. 47,5 x 80 cm
Antonio de la Torre. Murcia 1862 - 1917



Descargando la pesca. 1897
Óleo sobre lienzo. 47,5 x 80 cm
Antonio de la Torre. Murcia 1862 - 1917



El almuerzo. Circa 1915
Óleo sobre lienzo. 60 x 81 cm
Jose Marín-Baldo y Burgueros. Almeria 1864 - Gerona 1925



Las bañistas. Circa 1910
Óleo sobre lienzo. 50 x 71 cm
Jose Marín-Baldo y Burgueros. Almeria 1864 - Gerona 1925



Jardines de Luxemburgo. Circa 1895
Óleo sobre lienzo. 71 x 52 cm
Jose Marín-Baldo y Burgueros. Almeria 1864 - Gerona 1925



Parque Ruiz Hidalgo. Finales siglo XIX
Óleo sobre lienzo. 50 x 70 cm
Inocencio Medina Vera. Archena 1876 - 1918

La cogida. 1918
Óleo sobre lienzo. 64 X 100 cm
Inocencio Medina Vera. Archena 1876 - 1918



La boda. Circa 1910
Óleo sobre lienzo. 77 X 106
Inocencio Medina Vera. Archena 1876 - 1918



Bautizo en la huerta. Circa 1906
Óleo sobre lienzo. 100 x 150 cm
Inocencio Medina Vera. Archena 1876 - 1918

Pintores Murcianos en el Museo del Prado

^A Pedro de Orrente

Murcia 1580 - Valencia 1645

Conocido como «el Bassano español», fue un artista de gran éxito en su tiempo, admirado como seguidor de las fórmulas de la célebre familia de artistas del Véneto, sobre todo en la realización de series de temas del Antiguo Testamento ambientados en frondosos paisajes. Vivió en varias ciudades españolas, se trasladó muy joven desde su Murcia natal a Toledo, donde ya se encontraba en 1600. Si la fama de las obras de los Bassano era enorme en toda España, el clima en la ciudad castellana debía de ser especialmente receptivo a su pintura. Los mejores maestros que allí trabajaban dejaban mercediana constancia de ello: Juan Sánchez Cotán copiaba obras suyas, mientras el Greco dejaba por escrito su admiración por Jacopo Bassano. No es de extrañar que Orrente, que poco después viajaría a Italia, se dirigiese a Venecia. Partió al país transalpino a fines de 1602 y en 1605 se encontraba ya en la ciudad lacustre. Es bastante

razonable pensar en su paso por el taller de Leandro Bassano, que Jusepe Martínez catalogaba como su maestro. De vuelta a España estaba en Murcia en 1607. Volverá a compaginar estancias en diversas ciudades, como Toledo (donde le unirá estrecha amistad con el hijo del Greco, Jorge Manuel Theotocópuli) y Valencia, aunque también debió de pasar temporadas en Madrid a tenor del gran número de sus obras que aparecen, tanto en los inventarios de las colecciones reales como

“Durante su estancia en Venecia no solo debió de aprender las maneras pictóricas bassanescas sino que, además, asumiría su concepción de la pintura como una actividad orientada al mercado

en los repertorios nobiliarios. Durante su estancia en Venecia no solo debió de aprender las maneras pictóricas bassanescas sino que, además, asumiría su concepción de la pintura como una actividad orientada al mercado. En este sentido será fundamental el tratamiento de los temas sacros como escenas de género. Se trata, sobre todo, de animadas series de historias bíblicas con las que los aficionados podían sentirse halagados por la variedad y el dinamismo de las obras, en las que un gran número de personajes aparecen sumergidos en paisajes, acompañados por una profusión de animales y objetos cotidianos. Así lo declaraba Jusepe Martínez al señalar la afición de Orrente por las «historias del Testamento Viejo y Nuevo, y en ellos acomodando paisajes con tal unión

en las figuras, que en este género pocos le igualaron». El hecho de que en los inventarios contemporáneos del palacio del Buen Retiro aparezcan citados hasta treinta y dos lienzos a su nombre, es significativo del aplauso del



San Juan Crisóstomo. Primera mitad siglo XVII
Óleo sobre lienzo. 110 x 128 cm

Pedro de Orrente. Colección Museo del Prado

que gozaron estas creaciones. Para realizar tan amplia producción, el pintor debió de contar con un obrador muy bien constituido, que repetía una y otra vez los modelos establecidos por el maestro. Esta circunstancia también explica las enormes diferencias de calidad que se pueden encontrar en las obras catalogadas de este artista. Pero, a pesar de que fue ya destacado en las



Laban busca los ídolos. 1620 - 1625
Óleo sobre lienzo. 116 x 209 cm
Pedro de Orrente. Colección Museo del Prado

fuentes antiguas por sus lienzos bassanescos, Orrente demostró también su pericia y versatilidad en otro tipo de trabajos. Habiendo conocido de primera mano las creaciones de los grandes maestros venecianos, supo adoptar para sus obras las enseñanzas de Tiziano, Tintoretto y Veronés. Más cercano a este último aparece en cuadros de gran empeño, como *Santa Leocadia* (catedral de Toledo) o *Martirio de Santiago el Menor* (Museo de Bellas Artes de Valencia San Pío V), en los que las grandes figuras de los protagonistas se desplazan con elegancia en un espacio plenamente escenográfico, que se representa desde un punto de vista bajo y con unos fondos de esbeltas arquitecturas. Además, su más que posible paso por Roma lo colocaría en una situación de privilegio para conocer en todo su apogeo el desarrollo de la pintura caravaggista y el interés por el naturalismo, características que supo sumar a sus propias obras. De los lienzos relacionados con Orrente en el Prado, cabe destacar algunos de los que provienen de la colección

real, que formaban parte de las series ya citadas en el palacio del Buen Retiro. Muchos proceden del Museo de la Trinidad y la mayoría son obra de taller. Son de destacar, asimismo, dos compras modernas: *San Juan Evangelista en la isla de Patmos* (1992) y *San Juan Crisóstomo* (1993). Se trata de composiciones que apuntan en una dirección menos conocida de la obra de este pintor: creadas a partir de la inserción de medias figuras envueltas en sendos paisajes e insistiendo en un meditado estudio naturalista.

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *Adoración de los pastores*, óleo sobre lienzo
111 x 162 cm, 1623 - 1625
- *La Crucifixión*, óleo sobre lienzo
153 x 128 cm, hacia 1630
- *Labán busca los ídolos*, óleo sobre lienzo
116 x 209 cm, 1620 - 1625
- *Partida de Jacob con sus rebaños*, óleo sobre lienzo
113 x 180 cm, siglo XVII
- *Noli me tangere*, óleo sobre lienzo
62 x 142 cm, primera mitad del siglo XVII
- *La vuelta al aprisco*, óleo sobre lienzo
74 x 89 cm, primera mitad del siglo XVII
- *Cabaña con un pastor y su mujer*, óleo sobre lienzo
57 x 88 cm (en dep. en el Museo Arqueológico de Toledo)
- *Tropas de Gedeón*, óleo sobre lienzo
115 x 208 cm, siglo XVII
- *Parábola de la cizaña*, óleo sobre lienzo
100 x 140 cm, siglo XVII
- *Entrega de las llaves a San Pedro*, óleo sobre lienzo
103 x 102 cm, primera mitad del siglo XVII
- *Viaje de Tobías y Sara*, óleo sobre lienzo
99 x 139 cm, siglo XVII
- *Autorretrato*, óleo sobre lienzo
45 x 36 cm, 1620 - 1630
- *Abraham e Isaac camino del sacrificio*, óleo sobre lienzo
116 x 161 cm, siglo XVII
- *La venta de José por sus hermanos*, óleo sobre lienzo
98 x 137 cm, siglo XVII
- *San Juan Evangelista en Patmos*, óleo sobre lienzo
99,5 x 131,5 cm, hacia 1620
- *San Juan Crisóstomo*, óleo sobre lienzo
110 x 128 cm, primera mitad del siglo XVII
- *Estudios varios /Soldados*, pluma, preparado a sanguina sobre papel verjurado, amarillento, 220 x 315 mm, siglo XVII
- *Cena de Emaús*, aguada parda, pluma sobre papel verjurado, amarillento, 210 x 311 mm, siglo XVII
- *Pastor*, difuminado, sanguina sobre papel verjurado, amarillento 231 x 168 mm, siglo XVII
- *Camellero*, aguada parda, pluma sobre papel verjurado, amarillento, 173 x 259 mm, siglo XVII
- *Lot y sus hijas*, sanguina sobre papel
194 x 167 mm

De los lienzos relacionados con Orrente en el Prado, cabe destacar algunos de los que provienen de la colección real

A Mateo Gilarte

Orihuela 1625 - Murcia 1675

Se formó en los talleres de los valencianos Jerónimo Jacinto Espinosa y Pedro de Orrente. La influencia de sus maestros se aprecia en las obras juveniles, caracterizadas por la falta de dinamismo de las figuras y por la iluminación de carácter tenebrista. Ejemplo de ello son el *Anuncio a los*

En 1651 pintó *Nacimiento de la Virgen*, que procedente de las colecciones reales pasó al Museo del Prado



Los desposorios de la virgen. 1651
Óleo sobre lienzo. 229 x 146 cm
Mateo Gilarte. Colección Museo del Prado

pastores (Kunstmuseum, Braunschweig), *La cena de Emaús* (Museo de Santa Cruz, Toledo) y la pareja de *El Buen Pastor* y *La Virgen* (Museo de Bellas Artes de Murcia). En 1651 pintó *Nacimiento de la Virgen*, que procedente de las colecciones reales pasó al Museo del Prado, y formaba parte de la serie de trece lienzos sobre la vida de la Virgen, encargada por la Congregación de Caballeros Seculares en el Colegio de San Esteban de Murcia; de los restantes, ocho lienzos de la misma serie pasaron al Museo del Prado desde el Museo de la Trinidad y otros cuatro están en paradero desconocido. Hacia 1658 se estableció en Murcia, donde residió hasta su muerte. Entre 1663 y 1666 pintó por encargo de la Cofradía del Rosario, a la que pertenecía desde 1660, los seis lienzos y los frescos de la capilla del mismo nombre en la iglesia murciana de Santo Domingo (in situ). Uno de ellos, *La batalla de Lepanto*, lo realizó conjuntamente con Juan de Toledo. Solo estos dos conjuntos pictóricos están documentados. Otras obras, ejecutadas en la última etapa de su vida, son la *Adoración de los Reyes* y la *Huida a Egipto* (iglesia de Santo Domingo, Mula, Murcia), la *Anunciación* y el *Sueño de San José* (Catedral de Murcia) y la *Asunción de la Virgen* (convento de Madre de Dios, Murcia), donde se aprecia una evolución hacia un estilo cada vez más barroco y dinámico.

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *El Nacimiento de la Virgen*, óleo sobre lienzo
228 x 147 cm, 1651
- *Los Desposorios de la Virgen*, óleo sobre lienzo
229 x 146 cm, 1651
- *El Tránsito de la Virgen*, óleo sobre lienzo
224 x 115 cm, 1651
- *Adoración de los Reyes Magos*, óleo sobre lienzo
230 x 146 cm, 1651
- *La Virgen de la Expectación*, óleo sobre lienzo
229 x 146 cm, 1651
- *Presentación de Jesús en el Templo*, óleo sobre lienzo
229 x 146 cm, 1651
- *Adoración de los Pastores*, óleo sobre lienzo
228 x 146 cm, 1651
- *La Virgen con la Magdalena y San Juan*, óleo sobre lienzo
229 x 146 cm, 1651
- *La Presentación de la Virgen en el Templo*, óleo sobre lienzo
229 x 146 cm, 1651

A Rafael Tegeo

Caravaca De La Cruz, Murcia 1798 - Madrid 1856

Estudió en la Sociedad Económica de Amigos del País de Murcia, con José Aparicio, y en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, gracias al mecenazgo del marqués de San Mamés. En 1824 fue pensionado a Roma, donde estudió con Pietro Benvenuti y Vincenzo Camuzini. En 1828 se le nombró académico de la Real Academia de San Fernando por el cuadro *Hércules y Anteo*. Fue un gran especialista en temas mitológicos y trabajó como decorador en el Palacio Real, en el Casino de la Reina y en el Palacio de Vista Alegre. Cultivó esporádicamente la pintura de historia, destacando el cuadro *Atentado contra los Reyes Católicos en la tienda de la marquesa de Moya* o *Episodio de la conquista de Málaga*, en el Palacio Real, pero, ante todo, fue un afamado retratista admirador de la



Hércules y Anteo. Hacia 1828
Óleo sobre lienzo. 27 x 17 cm

Rafael Tegeo Díaz. Colección Museo del Prado

escultura de la Antigüedad griega y la pintura de Rafael. Así, además de algunos retratos reales, como el del rey consorte *Francisco de Asís* y la reina *Isabel II*, por los que fue nombrado pintor de cámara, hizo algunos retratos de artistas y miembros de la alta aristocracia cortesana

“Fue un gran especialista en temas mitológicos y trabajó como decorador en el Palacio Real

como *Los duques de San Fernando y Don Pedro Benítez y su hija María de la Cruz*, y de la burguesía acomodada de su tiempo como *La familia Barrio*, obra que fue fraccionada en dos: *La familia Barrio* y el retrato de *Mariano Facundo Barrio García*.

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *Retrato de señora*, óleo sobre lienzo 93 x 81 cm, hacia 1838
- *Antonia Cabo, con su hermana y su hijo Mariano Barrio*, óleo sobre lienzo, 111,5 x 82 cm, hacia 1839
- *Pedro Benítez y su hija María de la Cruz*, óleo sobre lienzo 174 x 128 cm, hacia 1820
- *Los duques de San Fernando de Quiroga*, óleo sobre lienzo 52,5 x 39,5 cm, 1836
- *José Antonio Ponzoa y Cebrián*, óleo sobre lienzo 62 x 49 cm, 1845
- *Mariano Facundo Barrio García*, óleo sobre lienzo 56 x 46 cm, hacia 1839
- *María de la Cruz Benítez*, óleo sobre lienzo 37 x 27 cm, 1827
- *Los duques de San Fernando de Quiroga, ante un paisaje*, óleo sobre lienzo, 54,5 x 40 cm, hacia 1832
- *Hércules y Anteo*, óleo sobre lienzo 27 x 17 cm, hacia 1828
- *Ángela Tegeo*, óleo sobre lienzo 49 x 42 cm, hacia 1832
- *La última comunión de San Jerónimo*, óleo sobre lienzo 778 x 440 cm, hacia 1829
- *Niña sentada en un paisaje*, óleo sobre lienzo 111 x 81,5 cm, 1842
- *Retrato de caballero*, óleo sobre lienzo 105 x 85 cm, 1845
- *Retrato de señora*, óleo sobre lienzo 105 x 85 cm, 1845
- *Héctor reprendiendo a París severamente por su cobardía*, tinta sobre papel, 125 x 200 mm, 1833 - 1856

A Germán Hernández Amores

Murcia 1823 - 1894

Recibió clases de dibujo en la Sociedad Económica de Amigos del País de Murcia, bajo la dirección de Santiago Baglietto, y en la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, bajo la dirección de José y Federico de Madrazo. En 1851 marchó a París, becado por la Comisaría de la Cruzada y en 1853 a Roma, donde entabló amistad

“En el año 1858 obtuvo una medalla de segunda clase con el cuadro de asunto histórico *Sócrates reprendiendo a Alcibíades, en casa de una cortesana*



Viaje de la santísima Virgen y de San Juan a Éfeso después de la muerte del Salvador. 1862
Óleo sobre lienzo. 244 x 390 cm

Germán Hernández Amores. Colección Museo del Prado

con Antonio Cánovas del Castillo. En el año 1858 obtuvo una medalla de segunda clase con el cuadro de asunto histórico *Sócrates reprendiendo a Alcibíades, en casa de una cortesana*, inspirado en textos clásicos, que se guarda en el Museo del Prado, al igual que otras pinturas que recrean igualmente el mítico mundo greco-romano, como *Combate de Eros y Antheros*, *Esclava de guerra*, *Medea con sus hijos muertos* y *Una ofrenda a Pericles*. Estuvo interesado por los temas literarios y las escenas de la Antigüedad cargadas de erudición, que formaron un género específico del siglo XIX porque portaban los principios éticos de la civilización occidental. En *Esclava de guerra*, el pintor encuentra un bello pretexto para la realización del desnudo femenino, voluptuoso, que muestra a la mujer indefensa, mientras que en *Medea* es fiel al texto de Eurípides y representa el momento en que la protagonista aparece sobre un carro, tirado por dragones alados, con los cadáveres de sus hijos, en actitud abatida, como arrepentida

de su acción. El Museo del Prado guarda el cuadro *Viaje de la Virgen y San Juan a Éfeso*, muestra de su obra de carácter religioso y ejemplo máximo de la influencia nazarena en la pintura española del siglo XIX, dicha obra estuvo durante muchos años cedida al Museo de Bellas Artes de Murcia.

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *Medea, con los hijos muertos, huye de Corinto en un carro tirado por dragones*, óleo sobre lienzo, 225 x 166 cm, hacia 1887
- *Viaje de la santísima Virgen y de San Juan a Éfeso después de la muerte del Salvador*, óleo sobre lienzo, 244 x 390 cm, 1862
- *Esclava de guerra*, óleo sobre tabla 43 x 33 cm, 1884
- *Ofrenda a Pericles*, óleo sobre lienzo 202 x 112 cm, hacia 1890
- *Sócrates reprendiendo a Alcibíades en casa de una cortesana*, óleo sobre lienzo, 278 x 226 cm, 1857
- *Combate de Eros y Antheros*, óleo sobre tabla 41 x 33 cm, 1869
- *Pedro I*, óleo sobre lienzo 224 x 140 cm, 1849
- *Fernando III el Santo*, de medio cuerpo, óleo sobre lienzo 117 x 108 cm (en dep. en el Museo Arqueológico Nacional, Madrid)
- *Figuras femeninas en un paisaje*, lápiz sobre papel 243 x 177 mm

A Víctor Hernández Amores

Murcia 1827 - Madrid 1901

Hermano menor del también pintor Germán Hernández, fue alumno en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. En 1853 se trasladó a París, beneficiándose de la pensión que le fue concedida a su hermano y que éste rechazó al obtener otra para Roma. En la capital francesa trabajó en el taller de Charles Gleyre, especializándose en la temática histórica y en el retrato. En 1849 envió a la Exposición Nacional de Bellas Artes el

“En la capital francesa trabajó en el taller de Charles Gleyre, especializándose en la temática histórica y en el retrato

cuadro *El levita de Efraín* al encontrar a su mujer muerta. En 1858 regresó a España, se dedicó al grabado y a la restauración y colaboró con su hermano en las obras del Casón del Buen Retiro. Al Museo del Prado pertenece el cuadro *Fausto y Margarita en la prisión*, que reproduce el momento en que Fausto se resiste a abandonar a su amada, muerta en la sordidez de su prisión, ante los requerimientos de Mefistófeles. Dicho cuadro fue presentado en la Exposición Nacional de 1885 donde obtuvo una mención honorífica.

OBRA EN EL MUSEO DEL PRADO

- *Fausto y Margarita en la prisión*, óleo sobre lienzo 270 x 200 mm. Diputación Provincial de Pontevedra (Depósito)



Fausto y Margarita en la prisión. Hacia 1887
Óleo sobre lienzo. 270 x 200 cm
Víctor Hernández Amores. Colección Museo del Prado

A Domingo Valdivieso y Henarejos

Mazarrón, Murcia 1830 - Madrid 1872

Pintor y grabador. En 1848 llegó a Madrid para trabajar en la Administración y comenzó a asistir en su tiempo libre a la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Entre 1851 y 1853 abandonó su trabajo para dedicarse por

del Cid a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1862, con el que obtuvo una medalla de tercera clase. Dos años después obtuvo medalla de segunda clase en la misma exposición con la obra *El Descendimiento*,

obra que adquirió el estado español. Igual galardón obtuvo en la Nacional de 1866 con *La primera comunión*. Ese mismo año fue nombrado profesor en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, de la asignatura anatomía pictórica, y tuvo oportunidad de representar a la Diputación Provincial Murciana, junto a otros antiguos pensionados, en el *Catálogo de la Exposición de Bellas Artes y Retrospectiva de las Artes Suntuarias*, en Murcia. Para cumplir sus compromisos de pensionado, Valdivieso entregó a la Diputación de Murcia tres obras que se encuentran expuestas en el Museo de Bellas Artes de Murcia, primero una *Magdalena Penitente* y más tarde un *Cristo Yacente* y un cuadro de género titulado *La Luna de miel*. En 1871



El Descendimiento. 1864
Óleo sobre lienzo. 254 x 343 cm

Domingo Valdivieso y Henarejos. Colección Museo del Prado

entero a la pintura y, sobre todo, a la litografía, que practicó con ahínco, ilustrando obras como *Estado Mayor del Ejército Español*, de Pedro Chamorro Baquerizo (entre 1851 y 1854), *Historia de la Marina Real Española desde el descubrimiento de las Américas hasta el combate de Trafalgar*, de José March y Labores (1854) o *Reyes contemporáneos* (1852). En 1861 obtuvo una pensión de la Diputación de Murcia que le permitió completar su formación en Roma y en París, pensión que acababa de dejar Luis Ruipérez. Desde allí envió el óleo *Las hijas*

recibió una condecoración en la Nacional de Bellas Artes con el cuadro *Felipe II presidiendo un auto de fe*.

También cabe destacar su faceta de retratista, destacando las obras realizadas al *Conde de la Cerrajería*, al *Marqués de Portugalete*, al poeta *D. Antonio Arnao* y a la familia de su buen amigo el arquitecto *José Marín-Baldo*, *Victoria Burgueros* y al primer hijo de ambos, *Eduardo Marín-Baldo Burgueros*.

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *El Descendimiento*, óleo sobre lienzo 254 x 343 cm, 1864
- *La ausencia*, óleo sobre lienzo 93 x 73 cm, 1868
- *Felipe II presidiendo un Auto de Fe*, óleo sobre lienzo 193 x 222 cm, 1871
- *La primera comunión*, óleo sobre lienzo 137 x 197 cm, 1866

“En 1861 obtuvo una pensión de la Diputación de Murcia que le permitió completar su formación en Roma y en París

^B Manuel Ussel de Guimbarda

Trinidad, Cuba 1833 - Cartagena 1907

Hijo de un oficial de Caballería nacido en Cartagena y de una hacendada cubana, vivió en Trinidad de Cuba hasta los cinco años, edad en la que quedó huérfano de madre. Volvió a la Península con su padre y se instaló en Cádiz. De allí pasó a Madrid, donde cursó estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Luego se trasladó a Cartagena, ciudad en la que, en 1856, recibió empleo de subteniente de Infantería de Marina. En ese mismo año realizó su primer cuadro importante, *La batalla de*

a quien trató durante las estancias del pintor catalán en la ciudad. Pintó igualmente abanicos y sobresalió, como el propio Fortuny, en la realización de acuarelas.

“En 1886 o 1887 el pintor se instaló en Cartagena donde se convirtió en el artista más destacado de la ciudad.



Baco 1882
Acuarela sobre papel. 50 x 73,5 cm

Manuel Ussel de Guimbarda. Colección Museo del Prado

Lepanto. Después de una primera etapa en Cartagena se trasladó, hacia 1866 o 1867, a Sevilla, donde comenzó a firmar como «Wssel». Participó en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid de 1866 con la obra *Murillo, en Capuchinos, pintando la Virgen conocida con el nombre de la Servilleta*, y concurrió a las exposiciones de Sevilla de 1867 y de Cádiz de 1868. En la capital hispalense realizó copias de Murillo, Ribera y Velázquez, entre otros pintores. Pintó algunos paisajes, bastantes retratos, entre otros los realizados para las bibliotecas Universitaria y Colombina, y cuadros de costumbres. En estos últimos se muestra a menudo influido por Fortuny,

Además, Wssel tuvo varios cargos municipales en la ciudad, en la que fue regidor del Ayuntamiento en 1874 y concejal de obras públicas. Fue profesor de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, de la que se trasladó a la de Sevilla en 1879. Dos años antes había sido elegido miembro de la Academia de Bellas Artes de esta ciudad. En 1886 o 1887 el pintor se instaló en Cartagena donde se convirtió en el artista más destacado de la ciudad. Recibió numerosos encargos e impartió clases en su estudio. Pintó, entre otras, las decoraciones del Ateneo, el Teatro Principal, el Café Imperial y el interior del templo de la Caridad.

Además, realizó trabajos decorativos para las localidades de Lorca y Totana.

En el Museo Carmen Thyssen de Málaga pueden contemplarse varias obras suyas, destacando *La vendedora de rosquillas en una calle de Sevilla*, *Escena costumbrista en el Alcázar de Sevilla* o *Lavando en el patio*.

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *Alfonso XII*, óleo sobre lienzo 182 x 118 cm, hacia 1875
- *Una moza*, óleo sobre lienzo 66 x 51 cm, hacia 1890
- *Baco*, acuarela sobre papel 500 x 735 mm, 1882

^A Alejandro Seiquer y López

Murcia 1850 - 1921

Inició estudios en la Sociedad Económica de Amigos del País de Murcia y hacia 1875 comenzó a trabajar como dibujante para el Ministerio de Obras Públicas. Después, acudió al taller de Carlos de Haes en Madrid, donde conoció a la familia Zabálburu, que le concedió una pensión para completar su formación en París, ciudad en la que permaneció ocho años y donde obtuvo un premio en la Exposición Universal de 1878. A su regreso, ese mismo año, se instaló en Murcia y desde allí, envió cuadros a las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes. En 1884 obtuvo una medalla de tercera clase por el cuadro *Vacas en la*

“en su obra se aprecia la influencia de los impresionistas y de la pintora francesa Rosa Bonheur

pradera, y repitió el galardón en 1895 con *Al borde del precipicio*. Especializado en pintura de animales y paisajes, en su obra se aprecia la influencia de los impresionistas y de la pintora francesa Rosa Bonheur. Gatos jugando, borricos en sus establos, pollitos en grupo, son sin duda sus temas de animales más conocidos. En sus lienzos se aprecia la idea romántica de lo “inacabado”, las formas se pierden con el fondo y sobresale un tema centrado y principal, que adquiere suprema importancia sobre todo lo demás. Tres obras suyas se encuentran actualmente expuestas en el Museo de Bellas Artes de Murcia.

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *El amigo del ciego*, óleo sobre tabla 58 x 48 cm, 1883
- *Al borde del precipicio*, óleo sobre lienzo 96 x 51 cm, hacia 1895
- *En busca de otro nido*, óleo sobre lienzo 39 x 62 cm, 1882



Al borde del precipicio. Hacia 1895
Óleo sobre lienzo. 96 x 51 cm
Alejandro Seiquer y López. Colección Museo del Prado

A Juan Antonio Gil Montejano

Murcia 1850 - 1912

Inició su formación en su ciudad natal y después en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, donde fue discípulo de Domingo Valdivieso. Fue becado por la Diputación Provincial de Murcia para ampliar estudios en el extranjero y residió largas temporadas



La bendición de la mesa. Hemos cenado. 1890 - 1895
Óleo sobre lienzo. 55 x 72 cm

Antonio Gil Montejano. Colección Museo del Prado

Murcia, donde participó en los Juegos Florales de 1875, 1876 y 1877. Estableciendo su residencia en Madrid, siempre mantuvo una estrecha relación con Murcia, realizando periódicas visitas y numerosos encargos que le obligaron a pasar temporadas en su ciudad natal.

También cultivó la pintura decorativa, especialmente en el Casino de Murcia, donde participó en el concurso para la decoración del techo del salón de café en 1880, concurso que finalmente es ganado por Manuel. Es en 1892 cuando se le encarga una obra para decorar unos de los salones del Real Casino de Murcia *Interior del estudio de un pintor del siglo XVII* o *El pintor y la modelo*, como se la conoce popularmente, puede contemplarse por aquellos visitantes y socios de esta céntrica institución murciana. Gil Montejano junto con Atienzar Sala pueden considerarse el nexo de unión entre esa pintura decimonónica de finales

de siglo XIX, y la ruptura que se produce a principios del XX con los pintores emergentes que rompieron dichos arquetipos del siglo pasado, Pedro Flores, Garay, Bonafé, Gaya, etc.

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *La bendición de la mesa. Hemos cenado*, óleo sobre lienzo 55 x 72 cm, 1890 - 1895
- *Dos mujeres napolitanas con lebrillos*, óleo sobre lienzo 58 x 30 cm, firmado (en dep. en la Escuela Superior de Canto, Madrid)

“en 1892 cuando se le encarga una obra para decorar unos de los salones del Real Casino de Murcia

en París. A su vuelta, participó en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, donde obtuvo una consideración de tercera medalla en 1887 y el mismo galardón en 1895 por *El consejo de la modelo*, también tenemos constancia de su participación en la Exposición de Múnich de 1894. Desarrolló gran parte de su actividad en

Enrique Atalaya

Murcia 1851 - París 1913

Cultivó preferentemente escenas de género. Comenzó su formación en Madrid con Germán Hernández Amores y se codea con otros artistas de la época como Meseguer o Sobejano. En 1869 Atalaya decide marcharse a Madrid e intentar hacer méritos para su reconocimiento. Concurrió a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1876 con dos obras, *Un descargadero de arriería en Murcia* y *Los cómicos de la legua*. Oposita a la Academia de Bellas Artes de Roma, asiste a tertulias culturales y participa activamente en la creación del Círculo de Bellas Artes, pero debe considerar que a pesar de sus esfuerzos no llegará a conseguir lo que se propone y marcha a París en 1881 donde se instalará definitivamente.

En París funda y preside la “Asociación de pintores Iluminadores y Miniaturistas”, obteniendo un gran prestigio y creando un taller de artistas en donde se formaban a varios jóvenes en el arte de la miniatura.

Es condecorado con la “Orden de las Palmas Académicas” y en 1899 se le otorga la “Legión de Honor” en su grado de Caballero. Es recibido en varias ocasiones por distintos presidentes de la República en el Palacio del Eliseo y expone varias veces en el Salón de los Artistas Franceses, en concreto, entre 1900 y 1908, presentado las obras *Napoleón* en 1900, *Don Quijote atacando los Molinos* y *El Sacerdote de la Aldea* en 1903, *Toro Bravo* en 1905, *El estudiante de Salamanca* y *Procesión Interrumpida* en 1906, etc.

Termina sus años acercándose al post-impresionismo y realizando numerosas obras de pequeño formato con motivos Parísinos.

También fueron muy importantes sus investigaciones en el campo de las técnicas pictóricas, ya que ideó un procedimiento para pintar sobre los más variados soportes, sin que fuese necesario el uso de barnices, gomas o aceites. Podemos admirar algunas de sus obras en el Museo de Bellas Artes de Murcia.

“fueron muy importantes sus investigaciones en el campo de las técnicas pictóricas



Enamorados en una reja
Óleo sobre tabla. 37 x 17 cm

Enrique Atalaya. Colección Museo del Prado

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *Enamorados en una reja*, óleo sobre tabla 37 x 17 cm, firmado (en dep. en la Escuela Superior de Canto, Madrid)

^c Manuel Picolo López

Murcia 1851 - 1913

Nacido en Murcia, desarrolló su carrera artística entre Madrid y París gracias a la beca concedida en 1872 por la Diputación Provincial de Murcia, ayuda institucional que fue uno de los mayores logros para el fomento del arte,

“cabe destacar la realización de los murales que adornarían los techos de los salones del Casino de Murcia

Tras su paso por París, Picolo regresa a Madrid para continuar su formación artística, a la vez que su obra empieza a ser conocida en el ambiente cultural de su ciudad natal. Desde 1876 realizó diversos trabajos para festejos como el Entierro de la Sardina y participó en varias ocasiones en los llamados *Juegos Florales*, certamen artístico y literario creado por Fuentes y Ponte. Durante sus estancias en Murcia recibe diversos encargos, entre los que cabe destacar la realización de los murales que adornarían los techos de los salones del Casino de Murcia, de los cuales sólo se conservan los del Salón de Baile.

Afincado en Madrid, Manuel Picolo desarrolló además una amplia labor como ilustrador en publicaciones de la época (La ilustración Española y Americana, La Ilustración de Levante, Blanco y Negro, Nuevo Mundo, La Lidia, etc.), tarea que le brindó la oportunidad de obtener diversos premios y aumentar así su reconocimiento artístico.



Las fiestas de Baco. Hacia 1892. Óleo sobre lienzo. 200 x 300 cm. Manuel Picolo López. Colección Museo del Prado

Presentó sus obras a exposiciones locales y a las Nacionales de Bellas Artes y obtuvo tercera medalla en la edición de 1892 por el lienzo titulado *Las fiestas de Baco*.

Cultivó el paisaje y los temas de género, tocando en algunas ocasiones el costumbrismo murciano, algunas obras con estas temáticas costumbristas se pueden admirar en el Museo de Bellas Artes de Murcia.

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *Lanceros franceses.* Óleo sobre tabla, 12 x 16 cm. 1905 - 1910. Depósito en Jerez de la Frontera - Instituto de Educación Secundaria Padre Luis Coloma
- *Las fiestas de Baco.* Óleo sobre lienzo 200 x 300 cm. Hacia 1892. Las Palmas de Gran Canaria - Tribunal Superior de Justicia de Las Palmas de Gran Canaria (Depósito)
- *Feria andaluza.* Óleo sobre tabla 12 x 16 cm. 1905 - 1910. Depósito en Jerez de la Frontera - Instituto de Educación Secundaria Padre Luis Coloma

^d Manuel Arroyo y Lorenzo

Murcia 1854 - 1902

Realizó sus estudios en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid. En 1890 hizo oposiciones para la cátedra de Anatomía pictórica de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona. El 6 de febrero

una copia de un cuadro de Alonso Cano que regaló a su primo Mariano Raymundo y una copia del cuadro *El vendimiador* de Velázquez que fue a parar a la familia del artista al fallecer.



La Duquesa de Alençon presentada a su hermano el rey de Francia Francisco I, por el emperador Carlos V. 1887. Óleo sobre lienzo. 108 x 203 cm. Manuel Arroyo y Lorenzo. Colección Museo del Prado

de 1891 tomó posesión de la cátedra de Teoría e historia de Arte de la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid que había dejado vacante Martínez Espinosa, ocupando el cargo de Secretario en 1897. En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1887 presentó el cuadro *La Duquesa de Alençon presentada a su hermano el rey de Francia Francisco I, por el emperador Carlos V*, obteniendo una tercera medalla y que se conserva en el Museo del Prado. Pintó los cuadros *La visión de Ezequiel*, *La prisión de Francisco I*, *La resurrección de la carne*. Impartió además varios cursos de perspectiva en el Círculo de Bellas Artes y realizó en 1899 una conferencia en el Ateneo de Madrid sobre la pintura flamenca y holandesa del Museo del Prado.

En 1900, en el transcurso de una breve estancia en Salamanca, realizó las copias de los cuadros *La Concepción* y *La Anunciación* de Ribera del Convento de las Agustinas de esta población. También realizó

En los últimos años estuvo enfermo por lo que el publicista de arte Francisco Javier Avienzu le sustituyó en su cátedra. En 1902 ejerció de tasador de obras de arte en la subasta de la colección de Rafael Cabezas y Montemayor. Al morir dejó una obra inédita de investigación sobre historia del arte. Tuvo como discípulos a Ricardo Maura y Nadal, a Elvira Méndez y el escultor salmantino Petit.

El retrato es si cabe el género protagonista dentro de su faceta pictórica, mujeres con indumentaria goyesca y mantones de manila destacan en su producción.

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *La Duquesa de Alençon presentada a su hermano el rey de Francia Francisco I, por el emperador Carlos V,* óleo sobre lienzo 108 x 203 cm, 1887. Madrid - Consejo de Estado (Depósito)

“El 6 de febrero de 1891 tomó posesión de la cátedra de Teoría e historia de Arte de la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid

Antonio de la Torre

Cartagena, Murcia 1862 - Murcia 1917

Estudió en la Academia de Bellas Artes de Málaga y con el pintor Emilio Ocón. Ejerció la docencia siendo profesor de dibujo y ocupando plaza en 1914 en el Instituto de Murcia. Acudió con regularidad a las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes y obtuvo mención honorífica en 1892 y 1895, tercera medalla en 1897, con el cuadro del Museo del Prado, y segunda medalla en 1899, en esta última ocasión en la sección de arte decorativo.



Playa. 1897
Óleo sobre lienzo. 165 x 410 cm

Antonio de la Torre. Colección Museo del Prado

Fue maestro del pintor murciano Almela Costa, este dejó retratado su estudio en 1917 donde se aprecian varias pinturas colgando por las paredes y sobre el caballete. Marinas, retratos y paisajes decoran el estudio del pintor, pero ante todo Antonio de la Torre es considerado un gran pintor de marinas.

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *Playa*, óleo sobre lienzo, 165 x 410 cm, 1897. La Laguna (Santa Cruz de Tenerife) - Instituto de Educación Secundaria Canarias Cabrera Pinto (Depósito)

“Antonio de la Torre es considerado un gran pintor de marinas

José Marín-Baldo y Burgueros

Murcia 1864 - Gerona 1925

Nacido en una de las familias influyentes de la Murcia de finales del siglo XIX, cuyo padre era un reconocido arquitecto y su abuelo Alcalde de Murcia en varias ocasiones, no tuvo dificultades para dedicarse a la pintura. Su padre al sentir las dotes artísticas de su hijo lo inicia en la pintura y lo inscribe en la academia de Bellas Artes de San Fernando, recibiendo influencias del círculo social, literario y artístico en el que se movía su familia.

Sus primeros pasos en la pintura los da en la capital del reino, realizando algunos retratos y sus primeros paisajes. En 1884 y 1887 realiza sus primeras exposiciones en el salón del periódico *el Globo* y ese mismo año de 1884 presenta una obra titulada *Estudio de Paisaje* a la Exposición Nacional de Bellas Artes.

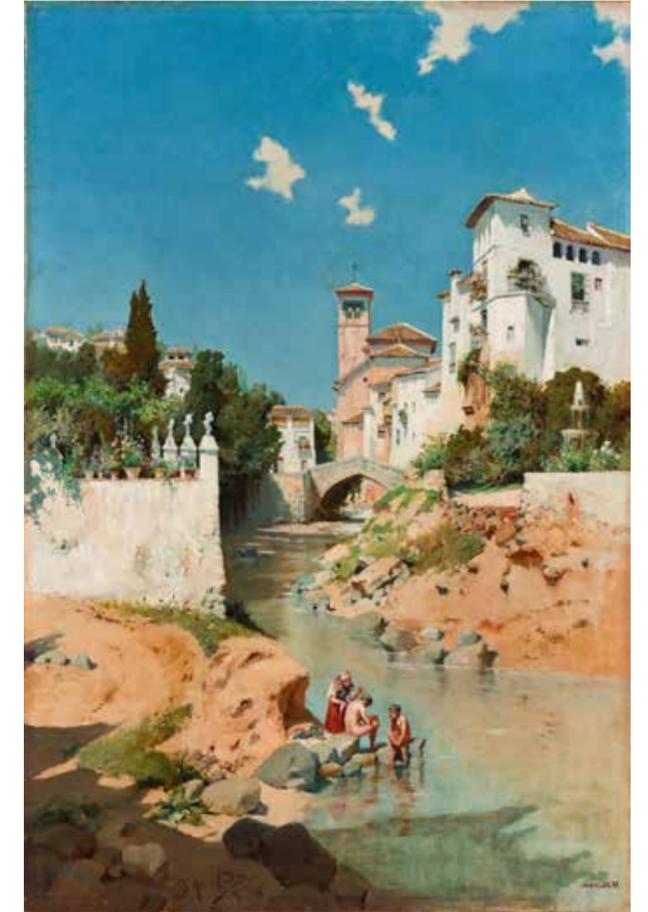
“En 1888 es becado por la Diputación Provincial y Marcha a París a completar su formación

En 1888 es becado por la Diputación Provincial y Marcha a París a completar su formación. Esta etapa lo enriquece artísticamente y entrega un cuadro a la Diputación titulado *Jardines de Luxemburgo* que se puede admirar hoy en día en el Museo de Bellas Artes de Murcia. Tras una breve estancia en Murcia y pasando un tiempo por Granada en donde deja constancia con una gran producción de paisajes de las Alpujarras, la Alhambra y Sierra Nevada, decide volver a París con 37 años e instalarse allí.

Su holgada situación económica le permite recorrer Europa pintando rincones de los Alpes Suizos, Venecia o Luxemburgo. En esta etapa se empapa artísticamente, los paisajes le atraen y es en esa temática donde centra su producción pictórica.

Otra faceta suya importante es la ilustración de revistas y novelas, acepta varios encargos de la editorial *Ernest Flammarion* y realiza carteles publicitarios. En 1920 vuelve a España y se instala en Gerona, donde acepta la plaza de profesor de dibujo y obtiene el título de Catedrático en la Escuela Normal de Magisterio.

En 1922 y con su salud bastante deteriorada, acepta el encargo del Real Casino de Murcia para pintar el techo del tocador de señoras.



El Darro (Recuerdos de Granada). 1886
Óleo sobre lienzo. 83 x 55 cm

José Marín-Baldo y Burgueros. Colección Museo del Prado

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *El Darro (Recuerdos de Granada)*, óleo sobre lienzo 83 x 55 cm, 1886. Roma - Embajada de España en Roma (Depósito)

Inocencio Medina Vera

Archena, Murcia 1876 - 1918

Primo del poeta Vicente Medina y de formación autodidacta, comenzó su carrera como ilustrador en varias publicaciones periódicas, como *Blanco y Negro*, *¡Alegría!* o *La Esfera*. Considerado uno de los máximos exponentes de la pintura costumbrista murciana. Empezó su formación en la Sociedad Económica de Amigos del País, institución a la que vinculamos numerosos artistas regionales. Años más tarde se traslada a Madrid y cursa estudios en la Real Academia de Bellas

Artes de San Fernando. En Murcia empieza a ser reconocido y fruto de ello es la posibilidad que se le concede de decorar parte del Teatro Romea y en Cartagena realiza decoraciones en el Café de Marina y el Ayuntamiento, también realiza otra decoración en el Café Moderno de la Unión.

Pronto empezaría a participar en las Exposiciones Nacionales y en 1899 ya recibe una mención de honor



La Romería de San Eugenio. Hacia 1910
Óleo sobre lienzo. 250 x 312 cm

Inocencio Medina Vera. Colección Museo del Prado

para unos años más tarde ser reconocido con una tercera medalla en 1904 por su obra *A casa que llueve* y en 1906 se le concede la segunda medalla con una obra de carácter costumbrista titulada *Un bautizo en la Huerta*, obra que adquiere la Infanta Isabel, hermana de Alfonso XII. Fruto de este éxito es la compra por parte del Estado español de la obra *La Romería de San Eugenio* obra que pasa a formar parte de la colección del Museo de Arte Moderno de Madrid y hoy en día pertenece al Museo del Prado.

Otra de sus participaciones más destacables fue en 1915 donde presentó las obras *La Fuensantica* y *Un día más*, obra, esta última que paso también a formar parte de la colección del Museo del Prado, y que ha día de hoy se puede admirar en el Museo de Bellas artes de Murcia.

En 1912 viaja por primera vez a Argentina para encontrarse con su primo, el poeta Archenero, Vicente Medina y allí sigue desarrollando su faceta pictórica junto con la dirección de algunas publicaciones. Se producen sucesivos viajes entre España y Argentina entre 1912 y 1917, pero el sentimiento hacia su tierra consigue retornarlo definitivamente hasta su Archena natal para verlo morir desgraciadamente demasiado joven en 1918, a la edad de 42 años.

“Medina Vera es sin duda uno de los grandes maestros de la pintura que ha dado la Región de Murcia

Medina Vera es sin duda uno de los grandes maestros de la pintura que ha dado la Región de Murcia. Su obra de un claro carácter costumbrista, llevada a cabo incluso en las lejanas tierras de Argentina, se enfrenta con otras temáticas que lo hicieron muy popular como la tauromaquia, los retratos o paisajes. Destaca también su estilo modernista que se puede apreciar en los cientos de ilustraciones que realiza, para las numerosas revistas en las que colaboró, tanto en España como en Argentina.

OBRAS EN EL MUSEO DEL PRADO

- *Un día más*, óleo sobre lienzo, 162 x 220 cm
1915. Murcia - Museo de Bellas Artes de Murcia (Depósito)
- *La Romería de San Eugenio*, óleo sobre lienzo
250 x 312 cm, hacia 1910. Valladolid - Ayuntamiento de Valladolid (Depósito)

^A Biografía obtenida de la web del Museo del Prado. Pueden consultar la bibliografía en dicha web.

^B Biografía obtenida de la web del Museo Carmen Thyssen de Málaga. Pueden consultar la bibliografía en dicha web.

^C Biografía obtenida de la web de regmurcia.com. Pueden consultar la bibliografía en dicha web.

^D Biografía obtenida de la web fernandoalcolea.es. Pueden consultar la bibliografía en dicha web.



Ayuntamiento de Murcia

José Antonio Serrano
Alcalde-Presidente

Pedro José García Rex
Concejal Delegado de Cultura



DIRECCIÓN

Alvaro Peña

ADMINISTRACIÓN

Elena García Gallardo
Lucía Jiménez López

COMISARIO

Dario Viguera Marín Baldo

AGRADECIMIENTOS

José Luis Cáceres Hernández-Ros
José Luis de la Rocha
Luis Miguel García de Andrés
José Antonio López Gallego
Eduardo Marín-Baldo Arenas
Manuel Gómez Alarcón
Alfonso Hernández Espín
María del Carmen Marín-Baldo Arenas
Familia Meroño-Ros
Jesús Egea Garre

RESTAURACIÓN

Fuensanta López Rosagro

CATÁLOGO

Edita
Ayuntamiento de Murcia
Concejalía de Cultura
Área de Artes Plásticas

Textos

Darío Viguera Marín Baldo
Santiago Delgado

Diseño

La Cholepa

Fotografía

Joaquín Zamora

Impresión

Gráficas Azorín

D.L.: MU 499-2021
ISBN: 978-84-16710-99-7

PINTORES MURCIANOS EN EL MUSEO DEL PRADO
MURCIA 7 DE JUNIO / 25 DE JULIO / 2021

